

Nombre del alumno:

Erika Yatziri Castillo Figueroa

Nombre del profesor:

Martha Patricia Marín López

Licenciatura:

Enfermería 3er Cuatrimestre

Materia:

Fisiopatología

Nombre del trabajo:

Ensayo del tema:

“definiciones”

Parestesia

La parestesia es un trastorno de la sensibilidad de tipo irritativo que se manifiesta con sensaciones anormales sin estímulo previo, como el hormigueo. Esta sensación suele darse en los brazos, manos, dedos, piernas y pies, aunque puede ocurrir en cualquier parte del cuerpo. La mayoría de las veces, esta sensibilidad anormal es transitoria y, a menudo, la describimos como que alguna parte del cuerpo se nos ha dormido.

La sensación de miembro dormido suele darse cuando permanecemos mucho tiempo en una postura en la que hay presión sostenida por un nervio. Por ejemplo, si nos sentamos demasiado tiempo con las piernas cruzadas o nos dormimos con una mano o brazo bajo la cabeza. Pero, cuando se manifiesta de manera crónica o recurrente, la parestesia puede estar relacionada con una lesión que ha sufrido algún nervio o con alguna patología que puede afectar a cualquiera de las estructuras del sistema nervioso tanto del central, compuesto de cerebro y médula espinal, como del periférico, constituido por todos los nervios periféricos. En este caso, los daños en los nervios y terminaciones nerviosas pueden ser temporales o permanentes, así como afectar a una sola rama de nervios o a varias. Cuando alguno de ellos se daña, aparecen diferentes problemas que causan en el paciente dolor y dificultades para caminar.

La parestesia puede estar causada por trastornos y enfermedades de muy diversa índole que dañan, irritan o comprimen los nervios.

Esta sensación a veces ocurre tras pasar mucho tiempo en una postura.

En primer lugar, podemos citar las afecciones del sistema nervioso central (cerebro y médula espinal) y del sistema nervioso periférico como causas de la parestesia.

Entre las que afectan al sistema nervioso central, podemos destacar el accidente cerebrovascular (ACV), los ataques isquémicos transitorios (los mini-ACV), la mielitis transversa, la encefalitis, el aneurisma cerebral (una dilatación o protuberancia en una arteria del cerebro), la malformación arteriovenosa cerebral (una formación anormal de los vasos sanguíneos del cerebro), esclerosis múltiple, la hernia de disco o una crisis epiléptica. También distintos tipos de tumores -cerebral, de la médula espinal- pueden causar parestesia.

Hiperestesia

Podemos definir la hiperestesia como una condición perceptiva que es un incremento anormal de la sensibilidad hacia los estímulos o sensaciones táctiles. Es una distorsión

sensorial que nos lleva a sentir de forma muy intensa las sensaciones, incluso las que pertenecen a estímulos de baja intensidad (por ejemplo el roce de la ropa en la piel).

Vamos a definir concretamente los dos términos hipoestesia y parestesia para que no dé lugar a confusiones

La hipoestesia consiste en una disminución de la sensibilidad lo contrario a la hiperestesia, y la parestesia sería una sensación anormal de los sentidos que se traduce en sensación de hormigueo, adormecimiento. Estas alteraciones se producen por una patología en cualquier sector de las estructuras del Sistema Nervioso Central o Periférico.

Hipoestesia

La hipoestesia es un problema perceptivo en el que se da una distorsión sensorial. En concreto, aparece una reducción parcial o total de la sensibilidad de la piel. Un paciente con hipoestesia puede tener menos sensibilidad al dolor, a los cambios de temperatura o captar los estímulos táctiles de manera atenuada.

Esta condición puede aparecer por lesiones que involucran al sistema nervioso, tanto central como periférico (daños en los nervios). Muchas veces es síntoma de enfermedades como la esclerosis múltiple, la diabetes, accidentes cerebrovasculares, o tumores. También se ha encontrado hipoestesia en pacientes con depresión, en soldados durante la guerra, o en estados emocionales muy intensos. La hipoestesia también puede aparecer por la administración de fármacos o drogas que tengan efectos anestésicos.

Lo contrario de hipoestesia sería hiperestesia, que consiste en un incremento de la sensibilidad de la piel. Pudiendo sentirse más el dolor (hiperalgesia), la temperatura, o cualquier otra sensación cutánea.

Neuropatía

La neuropatía periférica, una consecuencia del daño a los nervios fuera del cerebro y la médula espinal (nervios periféricos), a menudo causa debilidad, entumecimiento y dolor, generalmente en las manos y los pies. También puede afectar otras áreas del cuerpo.

El sistema nervioso periférico envía información desde el cerebro y la médula espinal (sistema nervioso central) hacia el resto del cuerpo. Los nervios periféricos también envían información sensorial al sistema nervioso central. La neuropatía periférica puede ser el resultado de lesiones traumáticas, infecciones, problemas metabólicos, causas hereditarias y exposición a toxinas. Una de las causas más comunes es la diabetes. Las personas con neuropatía periférica, por lo general, describen el dolor como punzante, urente u hormigueante. En muchos casos, los síntomas mejoran, especialmente si son causados por una afección tratable. Los medicamentos pueden reducir el dolor de la neuropatía periférica.

Artritis

La artritis es la hinchazón y la sensibilidad de una o más de las articulaciones. Los principales síntomas de la artritis son dolor y rigidez de las articulaciones, que suelen empeorar con la edad. Los tipos más frecuentes de artritis son la artrosis y la artritis reumatoide.

La artrosis hace que el cartílago, el tejido duro y resbaladizo que recubre los extremos de los huesos donde forma una articulación, se rompa. La artritis reumatoide es una enfermedad en la cual el sistema inmunitario ataca las articulaciones, comenzando con el revestimiento de estas.

Los cristales de ácido úrico, que se forman cuando hay demasiado ácido úrico en la sangre, pueden causar gota. Las infecciones o enfermedades de fondo, como la psoriasis o el lupus, pueden causar otros tipos de artritis.

Los tratamientos varían según el tipo de artritis. Los principales objetivos de los tratamientos contra la artritis son reducir los síntomas y mejorar la calidad de vida.

Artritis reumatoidea

La artritis reumatoide es un trastorno inflamatorio crónico que puede afectar más que solo las articulaciones. En algunas personas, el trastorno puede dañar distintos sistemas corporales, incluida la piel, los ojos, los pulmones, el corazón y los vasos sanguíneos.

La artritis reumatoide es un trastorno autoinmunitario que ocurre cuando el sistema inmunitario ataca por error los tejidos del cuerpo.

A diferencia del daño por desgaste de la osteoartritis, la artritis reumatoide afecta el revestimiento de las articulaciones y causa una hinchazón dolorosa que puede finalmente causar la erosión ósea y la deformidad de las articulaciones.

La inflamación asociada a la artritis reumatoide es lo que también puede dañar otras partes del cuerpo. Si bien los medicamentos nuevos han mejorado las opciones de tratamiento en gran medida, la artritis reumatoide grave aún puede causar discapacidades físicas.

Artritis gotosa

La gota es un tipo de artritis. Ocurre cuando el ácido úrico se acumula en la sangre y causa inflamación en las articulaciones.

La gota aguda es una afección dolorosa que normalmente afecta solo una articulación. La gota crónica se refiere a episodios repetitivos de dolor e inflamación. Más de una articulación puede verse afectada.

Síntomas

Los signos y síntomas de la gota casi siempre ocurren de forma repentina y, a menudo, por la noche. Estos son algunos de ellos:

- Dolor articular intenso. Por lo general, la gota afecta la articulación grande del dedo gordo del pie, pero puede ocurrir en cualquier articulación. Otras articulaciones que con frecuencia se ven afectadas son los tobillos, las rodillas, los codos, las muñecas y los dedos de las manos. Es probable que el dolor sea más grave dentro de las primeras 4 a 12 horas después de que inicia.

- Molestia persistente. Después de que el dolor más intenso desaparece, es posible que un poco de molestia articular quede, la cual puede durar algunos días o semanas. Es probable que los ataques posteriores duren más tiempo y afecten más articulaciones.
- Inflamación y enrojecimiento. Las articulaciones afectadas se hinchan, se vuelven sensibles, se calientan y enrojecen.
- Amplitud de movimiento limitada. A medida que la gota avanza, es posible que no puedas mover las articulaciones con normalidad.

Artritis reactiva (síndrome de reiter)

Es un tipo de artritis que se presenta después de una infección. También puede provocar inflamación de los ojos, la piel, el aparato reproductor y el sistema urinario.

La artritis reactiva consta de dolor muscular e hinchazón que se desencadenan por una infección en otra parte del organismo, en general los intestinos, los genitales o las vías urinarias.

La artritis reactiva generalmente ataca las rodillas y las articulaciones de los tobillos y los pies. La inflamación también afecta los ojos, la piel y la uretra.

Anteriormente, la artritis reactiva, a veces, se llamaba «síndrome de Reiter», que se caracterizaba por la inflamación de los ojos, la piel y la uretra.

La artritis reactiva no es frecuente. Para la mayoría de las personas, los signos y síntomas van y vienen, y, finalmente, desaparecen en un plazo de 12 meses.

Osteoartritis

La artrosis es la forma más común de artritis y afecta a millones de personas en todo el mundo. Se produce cuando el cartílago protector que amortigua los extremos de los huesos se desgasta con el tiempo.

Aunque la artrosis puede dañar cualquier articulación, el trastorno afecta más comúnmente a las articulaciones de las manos, las rodillas, las caderas y la columna vertebral.

Los síntomas de la artrosis generalmente se pueden controlar, aunque el daño a las articulaciones no se puede revertir. Mantenerse activo, mantener un peso saludable y algunos tratamientos pueden retrasar el avance de la enfermedad y ayudar a mejorar el dolor y la función de las articulaciones.

ESCALA DE GLASGOW

La escala de Coma de Glasgow es una escala neurológica diseñada para Evaluar el nivel de consciencia de los pacientes que han sufrido un traumatismo craneoencefálico (TCE) durante las primeras 24 horas postrauma.

DESCRIPCIÓN DE LA ESCALA

la escala está compuesta por tres parámetros para evaluar: respuesta ocular, motora y verbal. A cada uno se le asigna un valor dependiendo de la respuesta del paciente, los resultados se suman al final para realizar la interpretación. El valor más bajo que puede obtenerse es de 3 (1+1+1), y el más alto de 15 (4+5+6).

'Apertura ocular'

- Espontánea:4
- Estímulo verbal (al pedírselo): 3
- Al dolor: 2
- No responde: 1

'Respuesta verbal'

- Orientado: 5
- Desorientado: 4
- Palabras inapropiadas: 3
- Sonidos incomprensibles: 2

- No responde: 1

'Respuesta motora'

- Cumple Ordenes Expresadas por voz: 6

- Localiza el estímulo doloroso: 5

- Restira ante estímulo doloroso: 4 - Respuesta en Flexión: 3

- Respuesta en extensión: 2

- No responde: 1

INTERPRETACIÓN

De acuerdo con la puntuación obtenida, a los pacientes se los clasifica como:

- TCE leve:14-15 - TCE moderado: 9-13

- TCE severo: igual o menos de 8, de mal pronóstico, requiere: intubación y reanimación inmediata.

La escala no puede aplicarse directamente a los niños de todas las edades, porque, por ejemplo, la mejor respuesta verbal Orientado y la mejor respuesta del criterio motor obedece órdenes no pueden valorarse en los niños menores de 5 años. Por ello se han propuesto escalas modificadas para pediatría.

Convulsión y epilepsia

La convulsión es una contracción violenta e incontrolable de los músculos del cuerpo que produce sacudidas de brazos, piernas y cabeza. Se acompaña de pérdida de conciencia. Puede haber pérdida de saliva fuera de la boca, mordedura de la lengua y pérdida de orina. Una convulsión puede ser debida a muchas causas, como por ejemplo la epilepsia, las enfermedades cardiovasculares o el alcoholismo. Una convulsión no es lo mismo que la epilepsia. En la epilepsia, las convulsiones se deben a una alteración de la actividad del cerebro. La epilepsia no es una enfermedad mental y no es un signo de poca inteligencia. Aparte de las convulsiones, una persona con epilepsia no es diferente de las demás.

La epilepsia es un trastorno cerebral en el cual una persona tiene convulsiones repetidas durante un tiempo. Las convulsiones son episodios de actividad descontrolada y anormal de las neuronas que puede causar cambios en la atención o el comportamiento

- Sprecher DL, Schaefer EJ, Kent KM, Gregg RE, Zech LA, Hoeg JM, et al. Cardiovascular features of homozygous familial hypercholesterolemia: analysis of 16 patients. *Am J Cardiol* 1984;54:20-30.